

Prosa del Renacimiento. Ficciones idealizadas

Encontramos varios subgéneros con ambientes y personajes idealizados.

1.- Novela de caballerías



Género de raigambre medieval, se sigue cultivando con éxito en la primera mitad del siglo XVI. De hecho, es la inspiración de Cervantes para crear a su don Quijote: un hidalgo que enloquece de tanto leer estos libros y termina por creerse un caballero andante -fiel enamorado de su dama- que va por el mundo “desfaciendo entuertos” y ayudando a los menesterosos. Santa Teresa de Jesús fue una ávida lectora de libros de caballerías en su juventud.

Algunos caballeros se hicieron famosos y generaron sagas del libros protagonizadas por ellos; es el caso de Amadís o de Palmerín.

Amadís de Gaula, de Garci Rodríguez de Montalbo.

2.- Novela morisca

Se ambientan en los últimos años de la Reconquista, concretamente en las frontera entre Castilla y el reino nazarí de Granada, en el siglo XV.

Historia del Abencerraje y la hermosa Jarifa. El moro Abindarráez es cautivo del noble cristiano Rodrigo de Narváez, quien le deja en libertad para que pueda casarse con su amada Jarifa. El gentil musulmán cumplirá con la palabra dada de regresar tres días después de su liberación.



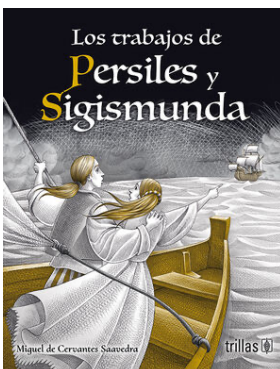
3.- Novela pastoril



Las ficciones pastoriles narran los desgraciados amores de pastores altamente idealizados. El marco de la narración es una naturaleza bucólica, esto es, idealizada. Se intercalan poemas y canciones y la acción es lenta. Su equivalente poético son las églogas.

Miguel de Cervantes, *La Galatea*. (Cervantes la consideraba su mejor obra). Lope de Vega, *La Arcadia*

3.- Novela bizantina



Son obras inspiradas en la narrativa grecolatina que nos presentan el amor inquebrantable de dos jóvenes amantes que se ven obligados a separarse y deben salvar infinidad de obstáculos (viajes por el mundo, cautiverios, naufragios...) antes de volver a encontrarse.

Miguel de Cervantes, *Los trabajos de Persiles y Sigismunda*. (1617, obra póstuma)